

EL REDACTOR GENERAL.

Cádiz miércoles 8 de abril de 1812.

ORDEN DE LA PLAZA. — Gefe de día : El coronel D. Agustín Fernandez Somera, comandante del 1.^{er} batallón de Cazadores. Parada : los cuerpos de la guarnición. Ronda y Teatro : Milicias.

VARIEDADES.

Proclama á los habitantes de Andalucía y Extremadura. (R. G. núm. 293.)

Españoles de Andalucía y Extremadura : los acontecimientos que se han sucedido en estos últimos años hasta el día de hoy, deben ya sin duda haber abierto vuestros ojos para conocer la verdadera situación é interés de vuestro país. (1) Ya hoy podeis juzgar si los atolondrados y revolucionarios que soplaron en la bella y pacífica España el fuego de la revolución (2) le han hecho beneficios, y si han contribuido á su felicidad, ó á su ruina. ¿Cuál es el resultado de su locura? (3) Destruídas las fortalezas, asoladas las provincias, desbaratados, prisioneros ó dispersos los ejércitos, la tierra cubierta de sangre. . . . y todavía hoy que la suerte de las armas ha decidido mas la disputa, aun os hablan de levantar ejércitos, que no saben formar, ni conducir, . . . ¿para qué? para que sean arrollados en el campo de batalla sin presentar á los veteranos imperiales (4) sino un aparato de resistencia, inútil á su intento, y

destructora de vuestros mas apreciables y amados intereses!

Están estos sucesos tan inmediatos, que no se habrán borrado de vuestra memoria, y os dicen cuánto debais esperar de la continuación de la lucha. (5) Aquellos generales reputados por de unos talentos superiores, ¿qué es lo que han hecho? ¿Han preservado de las armas francesas vuestras provincias? El célebre Romana, ese gefe revoltoso que sabia hábilmente sacrificar el interés de su patria á su política particular é interés; ¿qué victoria ganó? ¿qué servicio hizo á la patria? Despues de haber levantado ejércitos con gastos inmensos, perdió y arruinó cuanto pretendia defender, huyendo siempre sin pelear (6): no dexó en la península otras memorias ni restos de sus hazañas que la desolación y la organización infame del brigandage y asesinato. (7)

Otro atizó en Zaragoza el fuego de la revolución. Todo se sacrificó y empleó por hacer la mas loca resistencia: ¿cuál fue la resulta? Zaragoza recibió la lei del vencedor, y Aragón entero sufrió mucho tiempo el azote de una guerra temible, y el peso de muchos ejércitos. (8) Gerona, Lérida, Tortosa, Tarragona, y las demas plazas que quisieron emprender igual temeridad, experimentaron la misma desgracia. Badajoz vió desplomarse sus muros al fuego del cañon enemigo, despues de vencido y aprisionado el ejército que debia defenderla. Valencia, en fin, esa rica y poblada ciudad, protegida por un ejército auxiliado de otros dos, y gobernada por un capitán, tan famoso por sus desgracias militares como por el raro y singular papel de su destino; Valencia, en fin,

(1) Los franceses solo dominan en España el escaso terreno que pisan; y esto entre mil peligros, sobras y dificultades, amenazados de un ejército siempre vencedor, y del odio implacable de toda una nacion generosa, que jamas cejará en el camino comenzado, y que constituida ya por sus Cortes empieza la lucha con nuevo esfuerzo, segura de acabar con sus enemigos. Esta es la verdadera situación de España; y su interés no puede ser otro que guerra y venganza contra sus pérfidos invasores.

(2) Estos atolondrados deben ser los franceses que con su perfidia nos han obligado á tomar las armas para no dexarlas hasta acabar con ellos.

(3) Esta locura fue de los franceses; y cierto que bien cara les ha costado: 3000 de ellos con su sangre y sus cadáveres han servido de estiércol á nuestros campos, pagando de este modo una parte de su inmensa deuda.

(4) Como en Bailén, Zaragoza, Tamames, San Payo, La-Bisbal, El Bruch, Talavera, Albuhera, . . .

(5) Bien sabemos que la constancia nos dará el vencimiento.

(6) La mayor gloria de Romana es que así hable de él el bandido Soult. ¡Ojalá todos nuestros generales hubiesen imitado su prudencia!

(7) Sois todos bandidos: no estáis, maldichos, baxo la protección del derecho de gentes que habeis violado, y descaradamente ultrajais.

(8) ¡Gloria al valiente Palafox! ¡Cuántos franceses sacrificó en su heroica resistencia á la venganza de su ultrajada patria!

se ha visto obligada á abrir sus puertas, considerándose dichosa en entregarse á la generosidad del vencedor (9), debiendo haberlo sido mas sus habitantes, si una sumision á su tiempo los hubiera preservado de los males de la necia temeridad.

Estas son las ventajas de vuestros ciegos y encaprichados gefes y generales; pero aun muertos vuestros hijos en las batallas, eriales vuestras campiñas, y perdidos vuestros bienes, hai no obstante entre ellos quien os grite: *á las armas*. ¡Extraña malicia ó estupidez! (10); Querer que puedan hacer unos pequeños distritos lo que no ha podido la España entera! Uno de ellos por reclutar otra vez las riquezas dispersas en los campos de Valencia, publica que esta es la ocasion favorable que no se debe desperdiciar; indica puntos de reunion, reclama á grandes gritos los dispersos, amenaza para esto, y quiere llevarlo todo á fuego y sangre; sin considerar que estos infelices no pueden contar, ni con armas, ni con vestidos, ni con alimento: él supone que les dareis todo lo que hace falta, y que ahogareis en vuestros pechos todos los sentimientos que aun puedan quedaros ácia vuestros mas caros objetos, para forzar á estas nuevas víctimas á inmolarse sobre el altar de la anarquía. (11) El manda que derribeis vuestras mismas casas al aproximarse los franceses, que hagais vuestros pueblos y posesiones un horrible desierto, y que os retireis á las mas altas montañas. Ved aquí el medio infalible que os muestra para lograr vuestra libertad, tranquilidad, y dicha. (12) Mas no seréis, no, tan ciegos que os dexéis conducir tan groseramente. La experiencia de lo pasado os servirá para lo venidero, y ya conoceréis que vuestros verdaderos enemigos son los que procuran arrojaros en el mayor precipicio.

Hai otro general de los insurgentes que se ha empeñado en persuadir que cada una de sus derrotas es una victoria: á la verdad, ninguno hubiera merecido mas triunfos si esto fuera cierto. Este no se contenta con llamar los dispersos, sino que arrebatá á los ancianos mismos y muchachos, y los hace arrastrar encadenados á los depósitos, de donde son sacados para transportarlos á América, ó al poder de los ingleses: extermina á todos las que no se alistan baxo estas funestas banderas, y lleva tras

de sí por todas partes la desolacion del pais, y la maldicion de los pueblos. (13)

Los hai finalmente que se ocupan en dar reglas, y organizar el robo de los ladrones y asesinos de partidas; estos obran baxo sus órdenes, y nada es respetado por ellos: el amigo y el enemigo, el hombre y la muger, el niño y el anciano, todo es su presa ó su victima, todo es objeto de su codicia ó ferocidad: los papeles de la insurreccion recopilan y publican con placer los horriblos detalles de su atrocidad. (14) Así la nacion española olvida y pierde las primeras virtudes y toda idea de moralidad y justicia: el bello carácter que ha manifestado al mundo se borra, y no quedaria vestigio, si los verdaderos españoles sometidos al gobierno de S. M. C. no le conservasen con aquella pureza que la historia tan justamente ha consagrado. (15)

¿Mas, qué se puede esperar del delirio de los gefes de la insurreccion, al verlos estrechar tanto sus lazos con los enemigos naturales de su patria y religion, dexarse mandar por ellos, y entregarles el poder y las llaves de la última ciudad que les queda? ¿Qué puede esperarse de unos hombres que han vendido y perdido las Américas, encendiendo en ellas la funesta tea de la guerra civil? De unos hombres que negando á su patria, transportan á paises extranjeros tan enormes riquezas, fruto de su política, dexando agotado el primer manantial de la felicidad pública? ¿Qué les importa la devastacion del pais, la destruccion de la industria, ni la disminucion incesante de la poblacion? Su negocio está hecho: venga lo que viniere, han asegurado su manutencion: ellos saben que sus conatos no cambiarán el destino de España, y que temprano ó tarde su partido y opinion tendrán fin. (16) Ellos saben que en esta contienda, tan escandalosa como irracional, todos los males de la guerra caerán sobre sus compatriotas; que por un frances que muere, perecen veinte españoles, (17) y que prolongando la resistencia aumentan la desgracia y la ruina, y engruesan los torrentes de sangre: lo

(13) *¿Cómo existe ese general y su valiente ejército despues de esas derrotas, que con vuestra acostumbrada impudencia asegurais? ¡La maldicion de los pueblos el general Ballesteros!.... ¡Envia los españoles á poder de los ingleses!.... Mentis demasiado groseramente para lograr otra cosa que desprecio.*

(14) *Los papeles de la insurreccion se quejan de la nimia blandura con que os hemos tratado. Ya el general Espoz Mina señaló la senda por donde al fin nos obligareis á caminar.*

(15) *Los infames traidores que han abandonado la causa de la nacion son dignos de tener por apologista al bandido Soult.*

(16) *¿Qué diremos de tanta sandez y falsedad? Aun de rebatirlas nos desdeñamos. ¡Miserables recursos á que vanamente apelan nuestros enemigos, empleando las calumnias á donde no alcanza su ya quebrantada fuerza.*

(17) *Mui atrasado en cuentas está el Señor Soult.*

(9) *Ya sabemos cual es la generosidad de los franceses, y la prueban con harta amargura los infelices valencianos.*

(10) *La vuestra, infames esclavos del aventurero corzo, pues que nos haceis cargo de correr á las armas para defendernos de vuestra crueldad, y creisteis que nos dexariamos cobardemente aherrojar como los otros pueblos del continente.*

(11) *Bien sabeis que no hai anarquía entre nosotros, y harto os duele nuestra inmortal Constitucion. Las víctimas que se inmolan es á la patria y por la libertad: sus manes se saciarán con vuestra sangre.*

(12) *No hai ciertamente otro que guerra, y guerra sin piedad.*

saben, y á pesar de esto perseveran provocando todos los días la mas justa represalia.

Españoles de Andalucía y Extremadura: vosotros deseais la paz y la tranquilidad; sabed que pende de vosotros obtener la una y la otra. (18) No tomeis parte ya en una resistencia inútilísima, que solo os produce funestos efectos. Conservad con vosotros vuestros hijos para cultivar vuestros fecundos campos; así seréis protegidos. Este es el camino que os dicta la razon. Rechazad con indignacion, y aun con la fuerza, las proposiciones de los caudillos de la insurreccion y de sus agentes: armaos y fortaleced vuestros brazos para defender vuestros bienes: el honor y la justicia están de vuestra parte; la traicion y el oprobio de parte de los contrarios (19): el ejército imperial os sostendrá, y hará valer vuestros derechos. (20)

Mas si desdeñando las exhortaciones, os obstináis en seguir un sistema errado y destructor, guardaos de acarrearos sobre vosotros, y sobre vuestros bienes, los mas severos castigos, y todos los males de la guerra. — Xerez 3 de marzo de 1812.—El mariscal del imperio, general en jefe del ejército imperial del Mediodía en España.—*Mariscal duque de Dalmacia.*

IMPRESOS.

Expresion de la verdad pidiendo justicia por la infraccion de las mas sagradas leyes de la nacion y de todo el mundo—Entre varios moros presos en esta plaza á principios de marzo, por compra de armas, lo fue *Hamel Ben el Cherif*, argelino de ilustre prosapia, cuyo patrono en varias dependencias civiles era D. Joaquín Pardiñas de Soto, abogado del ilustre colegio de la misma ciudad. El preso ocurrió á este letrado desde la cárcel, por medio de una esquila, como que se hallaba en comunicacion; y en efecto, en una conferencia que con el Sr. Pardiñas tuvo libremente, le expuso é instruyó de las extrañas circunstancias de su arresto, y de que por una declaracion que le habia recibido el ayudante de la plaza, D. José Ruano, deducía estar preso solo en calidad de testigo. Pareció hallarse en igual caso otro dos moros, *Mahamet Bentoya y Hachi Abde Cader*, marroquies, que igualmente rogaron al Sr. Pardiñas los patrocinase. Extendió este un escrito, para el Excmo. Sr. gobernador de la plaza, reclamando la libertad de los tres, y quejándose de

(18) *Es verdad; pero, no hai otro medio que la guerra.*

(19) *¡Oh qué verdad pronuncia, sin advertirlo, este maldado! El honor y la justicia, dice á los andaluces y extremeños, está de vuestra parte, y el oprobio de parte de vuestros contrarios.*

(20) *¡Ultrajando sus derechos pretendéis hacerlos valer! Vos y vuestro amo ¿no los habeis violado todos entrando en España? Los españoles no han menester de vuestra humillante proteccion, que consiste en apiararlos como brutos, desollarlos y comer de su substancia. Han mostrado que no hai poder bastante á insultar impunemente una gran nacion; y está acaso muy cerca el día, que llenando la medida de su venganza, den un exemplo terrible á las generaciones venideras.*

la conducta del expresado ayudante—El resultado fue una providencia para que pagase cien ducados de multa, que fue el mismo Ruano á exigirle. Excusose el Sr. Pardiñas por falta de medios. Condúxolo por tanto el citado ayudante á la casa y presencia del Excmo. Sr. gobernador, quien le intimó de nuevo la multa; y, como se excusase por no tener, gritó: *Pues á la cárcel, á la cárcel; y si á la oracion no hubiese pagado, que se le embargue hasta la pluma.* No valieron razones al Sr. Pardiñas; pero valióle para ir al castillo de Santa Catalina, en vez de á la cárcel, ser cadete de Milicias Urbanas. Fue pues allí encerrado en un calabozo, sin comunicacion, en donde estuvo hasta el día siguiente que un hijo suyo recogió entre sus amigos la suma de que pendia la libertad de su padre, entregándola por ella. Juzgue el público si gozamos de la justa libertad y se respetan las leyes.

La Inquisicion sin máscara núm. 5—Continúa la descripcion del modo de enjuiciar que usaba el *Santo-oficio*; cuadro horrible y vergonzoso. Ningun hombre, que no esté desmoralizado, leerá sin indignarse las estratagemas que por instituto empleaba este tribunal, y establece, baxo el nombre de *cautelos*, el *Directorio de inquisidores* (obra del dominico Nicolas Eimeric, y de tanta autoridad para la Inquisicion como el *decreto de Graciano* para los demas tribunales eclesiásticos) con objeto á hacer confesar á los miseros presos, á fuerza de tretas y engaños, los crímenes que se les imputaban. El autor horrorizado exclama: (y no es posible oírle sin hacer lo mismo) „¿Puede ya esperarse de la Inquisicion justicia ni humanidad, cuando tan alevosamente las atropella, ó verdaderos sentimientos de religion cuando tan sacrilegamente la profana? ¿Habrà quien no conozca, sabiendo esto, ser obra del fanatismo semejante tribunal?”

El Robespierre español núm. 28—Propone el establecimiento de trabantes, ó criados filiados que hagan el servicio de los actuales asistentes en el ejército, pudiéndose destinar á esta ocupacion personas que no sean aptas para el servicio militar—Contiene una representacion hecha al gobierno, en enero de 1810, por los jefes de la vanguardia del ejército de la Izquierda sobre la gloriosa conducta de aquella en la batalla de Alba de Tórmes—Mientras el editor contesta al núm. 9 del *Censor*, lo hace un militar burlándose de las sandeces que aquel número contiene.

Gaceta de la Regencia del 7.—Parece que en la Huerta de Valencia ha habido alguna conmocion al desarmar los paisanos, resultando bastantes desgracias, que tambien han alcanzado á los franceses.—Las partidas de Chaleco y Moraleja atacaron á principios del pasado un destacamento enemigo en Lillo, matando 80 de ellos y haciendo 40 prisioneros.—Han llegado órdenes de Napoleon para que los oficiales de todas las compañías baxas de fuerza marchen á Francia, agregándose los soldados á otras.—La gaceta contiene ademas una descripcion exacta de la publicacion y juramento de la Constitucion en la Isla de Leon, el 29 último, deshaciendo las groseras equivocaciones con que al-

teró y desfiguró este gran suceso el Conciso extraordinario de 3 del corriente.

Diario mercantil del 7.—El delito por ser feliz no dexa de serlo: así que, ni Alexandro ni César merecen el nombre de héroes. — El Sr. L. protesta que en su carta inserta en el núm. anterior no se propuso *insinuar* al Señor Nuncio, cuyas intenciones se justifican bastante con las reflexiones de *Justo Veraz*, insertas en el Redactor de ayer. — El S. P. J. poeta incansable, de turno entre los titulares del Diario, lanza la satirilla de tabla contra el Redactor general.

Conciso del 7.—La opinion de los necios es despreciable, y solo merece caso la de hombres que á instruccion y talento unan rectitud y buena fe. Muchas opiniones hai *inoculadas*, por decirlo así, que pasan de unos á otros sin crítica ni discernimiento. — El 5 de febreero los húsares de Castilla tuvieron un choque con los enemigos en Villa-mayor, matando de 40 á 50 dragones y haciendo 36 prisioneros con 31 caballos, sus monturas y armamento.

NOTICIAS

Pòtes (cuartel general del 7.º ejército) 8 de marzo.—La 1.ª division de este ejército, al mando del brigadier Porlier, se halla sobre San Vicente de la Barquera, teniendo de fuerza 30 hombres y 400 caballos, bien vestidos, armados, y disciplinados. La 2.ª al del coronel Longa, consta de 3600 infantes con una caballeria proporcionada, y vestida con gran lujo. Sus uniformes se han hecho venir de Burdeos, por medio de confidentes, que tiene Longa muchos y excelentes en todas partes, gloriándose que desde Burgos á Madrid no da un paso el enemigo que él no sepa. La infanteria está tambien bien vestida con los uniformes que aprehendió á los franceses y estaban destinados á la division de Bonnet. Las tropas de Longa están perfectamente mantenidas y disciplinadas; y si tuviese armas este valiente caudillo las haria subir á 80 hombres. La 3.ª division es la de Espoz Mina con fuerza de 30 hombres, inclusa la caballeria. Todos son voluntarios, y están bien mantenidos, peleando como fieras.

(Cart. part.)

Valencia de Alcántara 23 de marzo.—El duque de Ciudad-Rodrigo avisa al comandante general marques de Monsalud que los generales ingleses separan en los pueblos en que entran las autoridades españolas puestas por los franceses. El marques ha circulado tambien órdenes, de acuerdo con la junta, para que cesen las municipalidades establecidas por los mismos.

(Cart. part.)

TRIBUNALES.

El juéves 9, por la mañana, en el trascurso del convento del Carmen, se celebrará consejo de generales para juzgar al teniente general D. José

Galluzo, sobre su conducta militar en la retirada del puente de Almaraz en diciembre de 1808: presidirá el Excmo Sr. D. Ramon de Villalba.

COMERCIO.

Cambios en Lisboa el 18 de marzo.

Lóndres..... 70

Cádiz..... 2700

Descuento del papel moneda 24 p s

Seguros.

Bahia y Fernambuco..... 5

Lóndres..... 6

Sicilia y Malta..... 10

PARTES TELEGRAFICAS DE LA LINEA.

Dia 7.—Desde las 12 de ayer á las de hoy, Continúan los ingleses sus trabajos en el cerro de los Mártires y sus inmediaciones: los portugueses y enemigos donde ayer—Puntales y la Sierpe han dirigido sus fuegos á Fort-Luis y Cabezuela; y S. Génis á la casa del Coto— Se ha pasado á Santi-Petri un soldado enemigo; y de la Carraca á la Isla los regimientos de Guadix y Ciudad-Real.

Al anoecer de hoy (7) no se advertia novedad en la linea enemiga.

CAPITANIA DEL PUERTO.

Dia 7. Desde las 12 de ayer á las de hoy han entrado los buques siguientes: de Tánger f. esp. S. José con naranjas: del castillo de Manilva f. ing. Fortuna, con cal.

CALLE ANCHA

Sostiénese la voz de haber evacuado los francees á Sevilla, situándose Soult en Carmona: algunos le suponen en Tocina, y otros en el reino de Córdoba.

Cádiz 7 — Esta mañana se ha celebrado con gran pompa en la iglesia del Carmen el funeral del Sr. D. Vicente Morales Duarez, presidente de las Cortes. Asistieron estas y la Regencia de las Españas, el cabildo eclesiástico, y un lucido acompañamiento de ministros extrangeros, grandes, generales y personas de distincion, celebrando la misa el Illmo. Sr. obispo prior de Leon.

TEATRO.

El perro del hortelano, (comedia en 3 actos.) = Uno paga y otro se lleva la alhaja, (tonadilla á tres.) = El heredero loco, (sainete.) = A las 8.

Imprenta del Estado-mayor-general.